



LA DIRIGENCIA JUVENIL DEL PT EN EL ESTADO DE SÃO PAULO Y LAS POLÍTICAS DE JUVENTUD IMPULSADAS DESDE EL GOBIERNO DE LULA: PRINCIPALES AVANCES Y DESAFÍOS

NATALIA GARRIDO*

1. Introducción

En el presente artículo se abordará la participación política de los jóvenes militantes del PT en el Estado de São Paulo y las principales transformaciones efectuadas en materia de política pública dirigidas a los jóvenes brasileños durante el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010). Por último, se mencionarán algunas de las problemáticas y desafíos pendientes¹.

2. Acerca del presente contexto de vuelta de los jóvenes a la participación política

La participación de los y las jóvenes en la política en los últimos años ha sido revalorizada y su influencia ha sido reconocida en distintos lugares del mundo, sobre todo en el año 2011. Entre las causas de este resurgimiento se destaca el presente contexto de “pérdida de centralidad del trabajo, la distancia entre los avances de la educación y las limitaciones del mercado laboral, la brecha entre los anhelos de autonomía y las posibilidades ciertas de ejercerla, y la base tecno-económica sobre la que descansa todo esto: la expansión de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en el marco de la sociedad del conocimiento” (Natanson, 2012: 54). Se trata, de todas maneras, de dimensiones de alcance global que es preciso ponderar en cada caso nacional incluido en esta dinámica.

Asimismo, en términos generales, podría pensarse que en la actualidad la participación juvenil se evidencia a partir de dos vías dominantes:

— *En el apoyo a ciertos gobiernos y procesos electorales*: como pudo evidenciarse, entre otros casos, en los recientes resultados en Estados Unidos, donde para alcanzar la victoria electoral de Obama (2008 y 2012) ha sido relevante el voto de los jóvenes² (jóvenes, mujeres e inmigrantes); en la militancia juvenil que apoya al gobierno *kirchnerista* en la Argentina; en las elecciones recientes de São Paulo, como por ejemplo se evidencia en el Manifiesto pro-Haddad de la Pastoral de la Juventud (identificados con la Teología de la Liberación) y la importante participación de los

* Becaria de Posgrado del CONICET en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe - IEALC (FSOC-UBA). Correo Electrónico: nagarridos@gmail.com

¹ Para ello, se toman como fuente las entrevistas realizadas durante marzo de 2012 a algunos jóvenes dirigentes de la juventud del PT (JPT-SP).

² En relación con la última elección ver <http://www.people-press.org/2012/11/26/young-voters-supported-obama-less-but-may-have-mattered-more/>



jóvenes en la campaña en la que finalmente Fernando Haddad³ — profesor de Ciencia Política de la Universidad de São Paulo (USP) y ex ministro de Educación (2005-2012) del gobierno de Lula— obtuvo la mayoría del 55,57% de los votos. Ya sea porque representa un porcentaje significativo del electorado o porque habría en este sector una mayor receptividad hacia las promesas de transformación social, lo cierto es que el apoyo de los jóvenes se ha tornado clave en diversos y significativos casos.

— *En los nuevos movimientos y protestas sociales recientes*: tales como las rebeliones de masas en el norte de África; las ocupaciones y huelgas en países de Europa como Grecia, España (Movimiento 15-M, por el 15 de mayo de 2011), Portugal (el M12M, Movimiento 12 de marzo) y las revueltas en los suburbios de Londres; las movilizaciones por la educación pública en Chile⁴, y los “ocupas” (como es el caso de *Occupy Wall Street*) en decenas de ciudades de Estados Unidos. Con todos estos movimientos y protestas, en los que la participación de los jóvenes ha ocupado un lugar central, se ha conseguido alterar el discurso hegemónico mundial —más allá del neoliberalismo— y discutir la naturaleza del sistema, al que ya no ven como inevitable (Wallerstein, 2012).

En un escenario en el que la participación política en general, y la partidaria en particular, ha sido objeto de desacreditación (en muchos casos justificada), sospechada su transparencia, y deslegitimada la veracidad de sus objetivos y propuestas, podríamos pensar que la participación juvenil asume un rol destacado en movimientos disímiles pero coexistentes.

3. Nuevas voces: la “antielitización” de la participación juvenil brasilera

Como señala Melucci, “cuando la democracia fue capaz de garantizar un espacio para que las voces juveniles sean oídas (...) los movimientos juveniles pudieron tornarse importantes actores en la innovación política y social de la sociedad contemporánea” (2007: 43). En este sentido, resulta relevante interrogarse ahora acerca de la capacidad de escucha hacia los jóvenes en el actual contexto de crisis mundial.

En relación con la militancia juvenil dentro del Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil, cabe destacar que el accionar del partido, y su rol desde el gobierno en los últimos años, ha repercutido en lo que podría denominarse “antielitización” de la participación juvenil, que asimismo puede enmarcarse en consonancia con otros procesos de la misma índole en la región latinoamericana (ver Salas Oroño, 2011).

Desde la llegada de Lula al gobierno, podría pensarse que fue cambiando el perfil de los militantes, tanto por su profesionalización como por su origen socio-económico⁵. La

³ Cuyo Programa de Gobierno incluye la promoción de la participación de los jóvenes en la formulación de políticas públicas, la ampliación de proyectos existentes y la creación de nuevas iniciativas dirigidas a este sector.

⁴ Que no sólo se instalaron como un tema de interés nacional sino que lograron sumar reivindicaciones de otros sectores, cuestionar las herencias pinochetistas y socavar la legitimidad del gobierno neoliberal de Sebastián Piñera.

⁵ Según pude constatar en las entrevistas que he realizado en marzo de 2012 a distintos referentes, gestores y académicos de São Paulo.



relevancia político-social de este fenómeno radica en que, al cambiar el perfil de los jóvenes que empiezan a llegar y a empoderarse, también se produce un cambio en las demandas que empiezan a llegar a las instancias de poder. Llegan al poder otras voces, ya no sólo las propias del movimiento estudiantil universitario, sino que se instala un nuevo debate en torno a la asistencia, que para los jóvenes de los sectores populares es muy importante para poder mejorar sus condiciones de vida y poder, entre otras demandas, estudiar⁶.

4. La importancia de la juventud en Brasil y el Partido de los Trabajadores (PT): la *Política Nacional de Juventud*

En Brasil, la franja etaria que corresponde a la juventud, de 15 a 29 años, representa casi un tercio de la población de 186 millones, es decir, alrededor de 51 millones de jóvenes, según datos de 2010 (Instituto de Investigación Económica Aplicada⁷, Ipea, sigla en portugués, y censo de IBGE, 2010). En este sentido, debido a la composición demográfica de Brasil, la juventud se ubica particularmente en un lugar estratégico a la hora de pensar el desarrollo de este país.

Aunque este sector de la población ha estado presente en el origen mismo del PT – desde las huelgas obreras en 1980, la campaña de 1989, así como en las manifestaciones del movimiento estudiantil “caras pintadas⁸” y el posterior *impeachment* a Collor de Mello en 1992, etc.—, es recién con el gobierno de Lula que la juventud no sólo ingresa como tema relevante a la agenda política, sino que esta incorporación se traduce en una serie de medidas incluidas en la denominada *Política Nacional de Juventud*, desarrollada desde el 2005 por el gobierno federal.

La *Política Nacional de Juventud* involucra la creación de la Secretaría Nacional de Juventud (SNJ), el Conjuve⁹, el Programa Nacional de Inclusión de Jóvenes (ProJovem)¹⁰, instituidas con la Ley 11.129¹¹, y las dos Conferencias Nacionales a partir del 2008¹².

⁶ En la actualidad de Brasil muchos jóvenes, gracias a los programas sociales mencionados, son los primeros integrantes de sus familias que pueden acceder a la educación universitaria.

⁷ Fundación pública vinculada a la Secretaría de Asuntos Estratégicos de la Presidencia de la República.

⁸ Jóvenes con las caras pintadas con colores verde y amarillo que participaron de las protestas involucradas.

⁹ “Conjuve é um espaço de interlocução entre Estado e sociedade civil e está voltado especificamente para a construção de políticas públicas de juventudes no Brasil. É um órgão de caráter consultivo, criado no Brasil em fevereiro de 2005, que prevê a participação de 20 conselheiros representantes do poder público e 40 da sociedade civil. Seus principais objetivos são assessorar a Secretaria Nacional da Juventude (SNJ) para a formulação de diretrizes pelos governos, promover estudos e pesquisas acerca da realidade socioeconômica juvenil, e, sobretudo, contribuir para assegurar que a política nacional de juventude do governo federal seja conduzida por meio dos direitos e das capacidades dos jovens e da ampliação da participação cidadã”. (Fuente: <http://www.redetis.org.ar/media/document/juventudetempopresente.pdf>).

¹⁰ Que fue lanzado para atender a jóvenes de 15 a 29 años que están fuera de la escuela y que no poseen formación profesional.

¹¹ En http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/Ato2004-2006/2005/Lei/L11129.htm.



Entre los antecedentes relevantes para que ello fuera posible se menciona un seminario realizado el noviembre de 2002 en São Paulo, que aglutinó a diversos actores bajo el título “Seminario Políticas Públicas Juventud en Pauta”, consolidando un grupo de especialistas académicos, y que posteriormente se tradujo en la publicación del libro *Políticas Públicas: juventude em pauta* (2003). Del mismo modo, es importante destacar que estos organismos optan por la mirada hacia la juventud que la considera sujeto de derechos.

5. Algunas problemáticas pendientes y urgentes

Si bien, como ya ha sido mencionado, en Brasil la juventud se ubica particularmente en un lugar estratégico a la hora de pensar el desarrollo de este país, cabe subrayar que muchas de sus demandas, asociadas a problemáticas y niveles de vulnerabilidad específicos, aún se encuentran insatisfechas.

En particular, con relación a la juventud negra, la situación es compleja. Además de ver restringidas sus oportunidades sociales (mayores condiciones de precarización laboral que los jóvenes blancos, sobrerrepresentación en el segmento de los jóvenes que no trabajan ni

¹² Entre los antecedentes, para el caso argentino, Balardini señala: “Existe un importante antecedente poco recordado y desconocido para muchos. El 11 de octubre de 1973, bajo el gobierno provisorio de Raúl Lastiri, por Decreto N° 1.854, se crearon, en jurisdicción de la Presidencia de la Nación, las Secretarías: General y Técnica. En el artículo 2° del mismo decreto, leemos, que la ‘Secretaría General se integrará con las Secretarías: Política, Militar, Gremial y de la Juventud’. Apreciando la temática de las restantes tres Secretarías que comparten el sitial en la Secretaría General de la Presidencia, podemos concluir la importancia otorgada a la juventud bajo las circunstancias políticas de ese entonces, fuertemente movilizadas. Entre las funciones de la propia Secretaría General se incluía ‘el fomento de las actividades juveniles y la participación de la juventud en el proceso de perfeccionamiento social’ y ‘la integración de la juventud en el programa de reconstrucción y liberación nacional’. Y en cuanto a la ‘misión’ que específicamente se le asignaba a la Secretaría de la Juventud, puede leerse: Asistir al Presidente de la Nación por intermedio del Secretario General en la formulación de la política del Estado referida a la juventud y, en particular: Funciones: 1. La realización sistemática de un relevamiento de las necesidades y requerimientos de la juventud. 2. La atención de todo lo inherente al desarrollo de las actividades juveniles para su incorporación al proceso de reconstrucción y liberación nacional. 3. El asesoramiento en la organización y coordinación de las actividades juveniles juntamente con los Ministerios y Gobiernos de las Provincias. 4. La recopilación y evaluación, cuando le sea requerido, de la información y antecedentes vinculados a los temas a tratarse, en materia de su competencia, en las audiencias acordadas por el Presidente de la Nación. 5. El estudio de todos los problemas vinculados a la juventud que le encomiende el Primer Magistrado requiriendo la información del caso. 6. El proyecto y formulación de planes de acción tendientes a la formación de dirigentes de la juventud.

Debemos subrayar que la puesta en marcha de esta Secretaría de la Juventud, acorde con el espíritu de la época, se orientó más a la acción movilizadora de la juventud en dirección a apoyar las acciones de ciertos sectores políticos, más que a la acción de programas de gobierno, en el marco de las fuertes corrientes y contradicciones internas del período” (Balardini, 2003: 107, 108).



estudian, etc.)¹³, un estudio evidencia que “entre 2001 y 2007 la mitad de los jóvenes negros, de entre 15 y 29 años, tuvo como causa de muerte la violencia, entre ellas, el homicidio” (Ipea¹⁴).

Por lo tanto, no se trata sólo de que la juventud es un segmento con tasas más altas de desocupación y/o precarización laboral, sino que dentro de ella sectores tales como la población negra o las mujeres se encuentran en situaciones incluso más desfavorables y con problemáticas complejas que deben ser estudiadas y atendidas.

Según algunos investigadores referentes en la materia, como es el caso de Abramo (2003), hasta los años sesenta los debates acerca de la cuestión juvenil giraban en torno a los jóvenes escolarizados de clase media, politizados; mientras que en los años noventa el debate hizo foco en los jóvenes en situación de riesgo o vulnerabilidad social. También en la década de 1990 el tema de la juventud en Brasil comienza a ganar lugar en los gobiernos, durante el primer mandato del Presidente Fernando Henrique Cardoso (1995-1998), aunque de manera fragmentada y sectorial (Rocha, 2012). Entre los antecedentes relevantes durante esos años, se menciona el Estatuto de los Niños y Adolescentes (ECA, Ley Federal N° 8.069) que implicaba una concepción ampliada de derechos (ver Sposito y Carrano, 2003). Sin embargo, como señalan Freitas y Souza (2005), en Brasil, en la década de 1990, la juventud todavía no era destinataria de políticas específicas¹⁵.

Durante la presidencia de Lula, el gobierno tomó algunas medidas específicas para este sector. Entre ellas podemos mencionar la ampliación del empleo juvenil, la creación de las Universidades Federales y la creación de polos regionales.

Según Gabriel Medina¹⁶ (presidente del Consejo de Juventud del Gobierno Federal — Conjuve— durante el bienio 2010-2012), el pasivo de políticas públicas en general, y para la juventud en particular —propio de las décadas neoliberales precedentes— todavía no ha podido ser saldado. Esto se ve reflejado en las tasas referidas a la mortalidad, los bajos salarios, empleo, etc. En este sentido, si bien considera que estas políticas se han venido mejorando, el vacío heredado aún no ha sido resuelto.

¹³ Según un informe de Ipea de 2008, ver: www.ipea.gov.ar.

¹⁴ Fuente:

http://www.ipea.gov.br/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=12603&catid=159&Itemid=75.

¹⁵ Según las autoras: “No Brasil, na década de 90, a juventude ainda não era destinatária de políticas específicas. Ainda que os jovens ocupassem grande espaço na mídia - seja como mercado consumidor intensamente disputado, seja como personagens centrais de notícias das páginas policiais -, não constituíam um público singular do ponto de vista da agenda pública. A única política de caráter universal mais claramente identificada com a juventude, a educacional, não se orientava por nenhuma reflexão acerca de uma especificidade da ação educativa dirigida a jovens” (Freitas y Souza, 2005: 17).

¹⁶ Quien ha venido militando en los últimos doce años en distintas instancias tales como el movimiento estudiantil, la organización del Foro Social Mundial, así como en la constitución de propuestas e implementación de la Política Nacional de Juventud, entre otras.



Por otro lado, según Leandro Ferreira (JPT-SP), responsable de la coordinación y sistematización de políticas de juventud en el Estado de São Paulo, podrían señalarse dos visiones en relación con las políticas de juventud:

— *Para la juventud que ya milita*: al joven ya organizado políticamente se le deben garantizar las condiciones de debate con la sociedad política, en las instituciones sostenidas por el Estado. Por ejemplo, en las Conferencias Nacionales de Juventud y las diversas temáticas que en ella se trabajaron. Se trata de procesos que dialogan con la juventud organizada y activa políticamente, pero también de jóvenes que se acercan a estas instancias para incorporar sus demandas al debate. De hecho, de las demandas incorporadas en las Conferencias, surgieron directrices para la elaboración de políticas públicas.

— *Para la juventud que no milita*: son políticas públicas vinculadas a las ayudas para la educación, para colectivos de juventud organizados, tales como el de jóvenes para preservar el medio ambiente. Además, son receptores, por ejemplo, de acciones culturales. De esta forma — sostienen— se democratiza el destino de los fondos públicos y pueden participar aquellos jóvenes que no se ven interpelados por la dinámica política “clásica”.

6. Participación política juvenil desde la perspectiva de la JPT: la tercera generación del PT y la lucha por la renovación de la política brasilera

Si pensamos en términos generacionales, podría afirmarse que una primera generación del PT sería la de Lula, es decir, la de los fundadores del partido. Una segunda generación sería aquella de los años 1980-1990, enfocada en el debate de la redemocratización. La tercera generación, la actual, sería la que surge durante el gobierno de Lula, que ha impulsado y participado en el desarrollo de políticas públicas para la juventud brasilera.

En consonancia con las Resoluciones del 2º Congreso de la Juventud del PT, realizado en noviembre de 2011, Jefferson Lima, electo Secretario Nacional de Juventud del PT (JPT), señala que esta juventud se caracteriza por defender sus políticas, la democratización de los medios de comunicación, el combate contra la corrupción, la emancipación juvenil, financiera y laboral. Se trata además de implementar una nueva cultura para la renovación política brasilera.¹⁷

En las Resoluciones de este Congreso, se señala la necesidad de que, durante el gobierno de Dilma, se profundicen las transformaciones estructurales efectuadas y se trabaje en erradicar la miseria y el hambre. También, entre otras muchas cuestiones que aquí no desarrollaremos, se destaca que las políticas públicas de juventud deben colaborar en la superación del ciclo de reproducción de la pobreza que involucra a las nuevas generaciones. Encontramos entonces que en las resoluciones se recupera esta perspectiva del joven como

¹⁷ Entrevista a Jefferson Lima, secretário nacional de Juventude do PT (JPT), “Nós vamos criar uma onda vermelha da juventude” Fuente: http://www.pt.org.br/noticias/view/nos_vamos_criar_uma_onda_vermelha_da_juventude.



sujeto de derechos, lo que resulta fundamental para abordar un proceso de democratización social como el que se viene desarrollando.

Por otro lado, fue en este Congreso, realizado en 2011 (luego del primer Congreso de la JPT en 2008), que se presentó una propuesta de enmienda a la Reforma del Estatuto del partido, referida a la organización de los jóvenes petistas en lo que concierne a su autonomía organizativa y su financiamiento.

7. Política afirmativa de la JPT: cuotas para la juventud

Por “acciones afirmativas” se entiende aquellas que buscan “promover oportunidades u otros beneficios para personas pertenecientes a grupos específicos, blancos de discriminación. Tales acciones tienen como objetivo garantizar el acceso a recursos, proponiéndose remediar una situación de desigualdad considerada socialmente indeseable” (Ipea, 2008).

En relación con estas acciones, en el IV Congreso del PT se incorporó una acción afirmativa que involucra “cuotas para la juventud” dentro de la dirección. Este cambio implica que las mismas serán del 20%, clara expresión de la injerencia de la juventud dentro de la dirección del partido. Así, ha quedado instituido que en todas las instancias de gobierno (municipales, estatales y federales) un 50% tendrá que ser ocupado por mujeres, un 30% por negros y un 20% por jóvenes. Este 20% permitirá, por ejemplo, que dieciocho de los ochenta miembros del Directorio Nacional sean jóvenes de hasta 29 años.

Dicha modificación podría ser considerada como parte de la búsqueda de una reaproximación de la juventud y el Partido de los Trabajadores, ante la manifiesta necesidad de renovar sus cuadros y transformar la política brasilera. Teniendo en cuenta que la burocratización del partido y la verticalización de las estructuras del poder suele producir una clase dirigente con dificultades para absorber nuevos cuadros y renovar su estructura, se considera que la política de cuotas no debería ser desestimada como un intento legítimo de transformación necesaria¹⁸.

8. Militancia partidaria, movimientos sociales y nuevos imaginarios

Gabriel Medina reconoce algunas dificultades en torno a la militancia orgánica (denominada “clásica” o “tradicional”) y otras formas de militancia más ligadas a la cultura, al medio ambiente, a Internet y a la cultura digital. Las mismas podrían clasificarse de carácter relativamente más horizontal y desburocratizadas. Existiría —según afirma— un problema mundial con las instituciones republicanas, que repercute también en el PT, debido a que los jóvenes suelen sentirse poco involucrados, tal como evidencian los estudios consultados. Asimismo, en la Ciudad de São Paulo, los jóvenes afiliados al PT rondarían los 22.000, mientras que en la totalidad de São Paulo rondaría los 54.000, aproximadamente.

¹⁸ Para ver respuesta dada a quienes han criticado este tipo de perspectiva ver el artículo de Sader (2012).



Este joven dirigente siente que el PT, aun con sus deficiencias, trata de abrir el diálogo con la sociedad civil a partir de instancias tales como las Conferencias, los Consejos y la autonomía de los movimientos sociales, incluso cuando suelen ser críticos al gobierno.

En relación con los movimientos sociales, aunque en la actualidad se encuentran en diálogo y poseen participación dentro de las estructuras del PT, en términos generales se requeriría que los mismos salieran de la micro-política para integrarse a fenómenos más amplios y organizativos, junto con sus representantes, es decir, dar mayor lugar a una dimensión macro de la política y, al mismo tiempo, sería necesario que las estructuras partidarias lograran una mayor comprensión acerca de estas nuevas formas participativas.

En el aspecto cultural, Gabriel Medina considera que el joven de la década de 1990 era un joven más consumista, más individualista, que tenían al neoliberalismo como modelo. Con la llegada al gobierno de un partido de izquierda, como el PT, se produjo una disputa en los valores hegemónicos del neoliberalismo. Según sostiene, aun cuando los idearios neoliberales no hayan desaparecido, se produjeron ciertas transformaciones en los imaginarios. Y en este sentido advierte que en la actualidad existen más jóvenes dispuestos a participar en proyectos de transformación social colectiva, pero, sobre todo, en proyectos orientados a transformaciones locales, es decir, de sus propias comunidades.

9. Algunos desafíos presentes y futuros: la importancia de la cultura y los imaginarios sociales

Una de las dificultades señaladas por muchos de los dirigentes juveniles entrevistados reside en que la mayoría de los jóvenes de la llamada clase C, que es la clase emergente en los últimos años, no identifica su reciente ascenso social con un proyecto de país específico (el proyecto político impulsado y desarrollado desde el gobierno por el PT), sino que lo siente sólo como fruto de su esfuerzo personal individual.

El gran desafío en la actualidad, según Gabriel Medina, es poder crear un círculo de políticas públicas que no sólo estén orientadas a la inclusión social, sino que también disputen los valores de la generación que ha podido ascender en su situación económica. Con esto se evitaría que sean cooptados por el conservadurismo de ciertas iglesias pentecostales evangélicas o por las lógicas capitalistas (individualismo, competición, etc.), que tienden a que los mismos se identifiquen con los intereses de las elites.

En cuanto a las transformaciones pendientes, se señala que algunas de ellas son consideradas estratégicas para que Brasil pueda profundizar el proceso iniciado:

— *En relación con la comunicación:* la necesidad de considerar la comunicación como un derecho. (Existe un Foro Nacional por la democratización de la Comunicación y un Plan Nacional de Banda Larga).

— *Fomentar las iniciativas creativas de la sociedad a nivel local:* para dar vida a la cultura popular y a la cultura producida por la comunidad (que podría fomentarse desde la política pública llamada “puntos de cultura”).

— *Pasar de las políticas de inclusión a las políticas emancipadoras:* este tipo de políticas resulta fundamental para crear un diálogo con la clase social categorizada como clase C.



— *Reforzar las transformaciones mencionadas* con una reforma política y electoral y de la propiedad de la tierra y las comunicaciones.

Estas prioridades se han visto reflejadas en la Segunda Conferencia Nacional de Juventud en la que se realizó, en este sentido, una propuesta de crear un Plan Nacional de Comunicación y Juventud que contemple, entre otras cosas, la producción de medios alternativos basados en los principios y las metodologías de educomunicación.

Observamos que los y las jóvenes de la dirigencia juvenil del PT reconocen que la cultura y la educación tienen un peso muy importante. Por ello —advierten—, se requiere de un proyecto educacional y cultural que logre despertar una conciencia crítica de las personas para formar otro tipo de ciudadanía, otros patrones de solidaridad, de respeto y de pluralidad; para construir una generación conectada con un proyecto alternativo de país y que pueda, asimismo, disputar en otras partes del mundo.

10. A modo de conclusión

En el presente artículo se ha procurado dar cuenta, de manera sintética, acerca de algunas de las principales transformaciones, avances y desafíos producidos en Brasil desde la llegada de Lula al gobierno, en lo referido a la juventud brasilera en general y a los militantes jóvenes del PT, en particular. En relación con la militancia dentro del partido y las políticas públicas para la juventud, observamos dos cuestiones. Por un lado, una mayor institucionalización de la participación juvenil dentro del PT podría traer aparejadas las problemáticas propias de la burocratización y verticalidad de las estructuras de poder en el gobierno. Por otro, este fenómeno ha implicado un avance en la problematización e implementación de políticas públicas dirigidas hacia la juventud, en parte gracias al involucramiento de nuevas voces que, por su origen social, implicarían un fenómeno novedoso en la política brasilera de las últimas décadas: la “antielitización” de la participación política de los jóvenes en las estructuras políticas de gobierno tradicionales. Sin embargo, parecería que este proceso no es del todo suficiente, ya que desde la propia dirigencia juvenil se reclama la necesidad de renovar la política brasilera para poder avanzar y profundizar las transformaciones efectuadas, así como para enfrentar los desafíos que involucra el desarrollo del país en un sistema capitalista como el actual.



Bibliografía citada

Abramo, Helena (2003) “Espacios de Juventude”, en Freitas, Maria *et alii*. Al (org.) *Políticas Públicas: juventude en pauta*. São Paulo, Cortez Editora, Acción Educativa, Fundación FES.

Balardini, Sergio (2003) “Políticas de juventud: conceptos y la experiencia argentina”, en Dávila, Oscar (editor) *et alii*. *Políticas Públicas de juventud en América Latina: Políticas Nacionales*, CIDPA Ediciones

Balardini, Sergio, *et alii* (2005) *Políticas locales de Juventud. Experiencias en el Cono Sur*, Publicaciones de la Serie PROSUR, Friedrich Ebert Stiftung (FES)

Freitas de, Maria Virginia y Souza Raquel "Centro de Referencia da Juventude de Santo André" en Balardini, Sergio et al. (2005) *Políticas locales de Juventud. Experiencias en el Cono Sur*, Publicaciones de la Serie PROSUR, Friedrich Ebert Stiftung (FES)

Melucci, Alberto (2007) “Juventude, tempo e movimentos sociais” en Fávero, Osmar et.al. *Juventude e Contemporaneidade*, Brasilia: UNESCO, MEC, ANPED, Colecao Eduacao para Todos.

Natanson, José (2012) *¿Por qué los jóvenes están volviendo a la política? De los indignados a La Cámpora*, Buenos Aires, Debate.

Rocha, Heber Silveira (2012) *Juventude e políticas públicas: formacao de agenda, elaboracao de alternativas e embates no Governo Lula*. Dissertacao (CMAPG).

Sader, Emir (2012) “Dez anos da política de cotas”, Disponible on-line: en www.pt.org.br

Salas Oroño, Amílcar (2011), “La ‘antielitización’ latinoamericana”. Página 12. Buenos Aires, Argentina. 31 de mayo del 2011.

Sposito, Marília Pontes; Carrano, Paulo César R. (2003) Juventude políticas públicas no Brasil. En: León, Oscar D. (Ed). *Políticas Públicas de juventude em América Latina: políticas nacionales*. CIDPA.

Wallerstein, Immanuel (2012), “The World Left After 2011”. Disponible on-line: <http://www.iwallerstein.com/world-left-2011/>